Platicabulo Kosmiano

Free Expression Workshop

FEW-2011000000000523

Kosmialand

Evaganzas

Sobre el Yó Hablante

Imágenes de Manos de Humanos Prehistóricos que parecen 'hablar' sus emociones desde la profunda antigüedad de sus colores

La personalidad está formada de múltiples estratos superpuestos de lodos y detritus, depositados por los vivires en el tiempo como si fueran capas de pintura, como esa especie de pátina que se forma en las cúpulas con recubrimiento de cobre de los templos nórdicos; esas capas representan nuestras vivencias y experiencias; nuestros atributos, unos atávicos, genéticos, heredados, otros grabados, a veces a sangre y fuego, por circunstancias y aconteceres cuyas impresiones se incrustan como recuerdos claros en nuestro ser consciente y como recuerdos difusos en nuestro recóndito subconsciente para formar nuestro historial de lo vivido, del que tomamos nuestras referencias discursales y actuariales del presente nuestro de cada día, presente que se convierte en palabra para relatar historias, puntos de vista, sobre lo '*ocurriendo*', sobre lo '*aconteciendo*', sobre lo '*pasando*'.

La facultad de hablar nos provee del medio de comunicación que más distingue al homo de los demás "socios" en el proyecto "Vida Terrestre". Cada persona lleva agregada, como parte intrínseca de su personalidad, su propia jerga, o lenguaje natural ampliado y especializado (*idiolecto*), dependiendo de la profesión, oficio, lugar de origen (*dialecto*), formación, nivel de educación e instrucción etc... Pero, como, cuando, por qué nació la comunicación 'inteligente', como anexo de la comunicación 'intuitiva' natural? Nadie lo sabe! Ni lo sabremos nunca, porque todos los testigos presenciales hace tiempo que enrollaron el petate; pero la especulación es libre, y nuestra versión es tan buena como la mejor:

Un buen día, un Australo-Pitecus un poco chiflado, lo que los USenses llamarían "*a freak*", se levantó de pronto sobre sus extremidades posteriores imitando a los árboles; pronto tuvo imitadores, que fueron poco a poquito aumentando en número. La verticalidad les dió a estos seres primitivos una nueva percepción de su entorno, y, lo más importante: les permitió mirarse a la cara, y así descubrieron las emociones hechas gestos de expresión; también les permitió ampliar sus horizontes, y descubrir a sus enemigos antes de que se acercaran demasiado, ventaja ésta que les hizo prosperar en el conocimiento y dominio del mundo común. Descubrieron el horizonte y pudieron admirar la cúpula celeste, con sus luces y sus meteoros, y donde, mucho más tarde, situarían a Dios. Igual que las demás bestias, también aquellos homínidos emitían gruñidos, pero el contacto visual cara a cara les permitió intercambiar gestos, y, quizás fue entonces que nacieron los ademanes, incluidos el imprescindible lenguaje de las manos y la sonrisa; sí, indudablemente, la sonrisa nació antes que el habla, que aún tardaría muchas generaciones en aparecer. Y por qué el habla?.

Sí, y por qué el habla? Para imitar a los pájaros tal vez? Como quiera que haya sido fue éste sin duda el desarrollo más importante en la carrera del homo hacia el título de *Sapiens*, y el que definitivamente elevó al *género homo* a una categoría muy por encima de las demás criaturas que le acompañaron en su aventura existencial. Puestos a especular podríamos aventurar que el habla empezó a gestarse al imitar el homo los sonidos producidos por otros seres, y por la naturaleza inanimada; porque las ramas, o los huesos, ya hacían *crack* para entonces al romperse; y los truenos ya asustaban con su *brrroooommm!*; quizá hasta los perros ladraban *guau* y los mininos miaban *miau*; y seguro que las piedras *plopp*aban al caer al agua. O sea que, la *onomatopeya*, muy bien podría resultar siendo la madre de toda la cultura y el saber Humano!, porque la idea hecha símbolo es mucho más antiguo que la palabra.

El *habla*, constituida en *lenguaje* y organizada en *idioma(s)*, es una herramienta utilitaria con el bien definido propósito de servir su papel en la relación con el entorno antropológico; añadamos que el 'habla natural', el idioma materno, se aprende desde la cuna. Como me favorece aprender un nuevo idioma que no me sirve para ampliar mi capacidad relacional? ¿Tal vez para lucirlo en mi currículum vitae? ¿Motivos patrióticos? ¿A quién aprovecharía?. Por años y años de años, los ministros de la Católica Apoderada de Dios usaron un idioma que nadie entendía, con la supuesta disculpa de ser precisamente éste el idioma de Dios, Quién, por cierto, entiende todos los idiomas, aunque no exista constancia de que haya hablado jamás en alguno!

Prometheus Morphic

D.R. © WeFFeW – platicabulo@gmail.com